



Febrero. No quiero fumar, no quiero fumar...

El prota:

Amaya, 14 años.

El grupo:

Elena, Marta y Carmen. Tienen 15 y 16 años, son las primas mayores de Amaya. Además de familia, son buenas amigas. Desde pequeñas pasan mucho tiempo juntas. Como son más mayores, Amaya siempre las ha admirado.

¿Qué está pasando?

Amaya ha quedado con sus primas para pasar la tarde juntas. Han decidido verse en el parque que hay cerca de casa.

Cuando Amaya llega al parque, se encuentra a sus primas fumando. Se queda sorprendida y un poco *cortada*, no sabía que sus primas fumaran.

Nada más llegar y pese a la cara de sorpresa de Amaya, Elena le ofrece un cigarrillo:

¿Quieres uno?

¿Qué piensa la protagonista?

- *No quiero fumar.*
- *Mi padre y mi madre fuman muchísimo y es algo que siempre me ha molestado.*
- *No quiero que mis primas piensen que soy una niña pequeña.*

¿Cómo presiona el grupo?

- No pongas esa cara... que tampoco es para tanto.

- ¿No decías que no sabes cómo hablar con chicos? Pues así puedes ir a pedirles fuego.
- ¡Venga ya! ¡No seas niña chical!

¿Qué hace Amaya?

Ante cada una de las frases de sus primas que le incitan a fumar, Amaya dice:

No quiero fumar, veo a mis padres fumar a diario y me da mucha grima.

¿Cómo se siente después?

Amaya se siente mal porque sus primas puedan verla como una niña pequeña. Pero a la vez tiene muy claro que el tabaco *no le va*. Al final, Amaya se alegra de haber sido capaz de no ceder a la presión.

El truco de la protagonista

Amaya repite una misma frase una y otra vez (como si fuera un disco rayado), es una buena manera de defender su posición.

Cada vez que alguien te proponga algo que no te apetece puedes repetir frases del tipo: "No me apetece", "yo paso", "gracias, pero no", "quizás otro día", "por ahora no", etc.

Recuerda tu derecho:

A tomar decisiones sobre tu salud y sobre tu cuerpo.